BAJO LA SOMBRA DE LA CONFERENCIA DE GINEBRA

LA RESISTENCIA PALESTINA EN LA ENCRUCIJADA

Por J. SOLE-TURA

Entre los muchos ausentes de la Conferencia de Ginebra sobre el Próximo Oriente el más importante es, sin duda, la O.L.P. (Organización de Liberación de Palestina), que agrupa a las principales tendencias del movimiento de resistencia.

Aunque los dos grandes auspiciadores de la conferencia —Estados Unidos y Unión Soviética— parecían en principio favorables a su participación, la resistencia palestina ha tenido que marginarse por el momento, en espera de una mejor correlación de fuerzas.

Este es, quizá, el signo más ilustrativo de la conferencia. Dos grandes potencias mundiales dirigen el juego; tres Estados menores —Egipto, Israel y Jordania— lo complementan. El pueblo palestino, principal protagonista y víctima de la situación, está de momento fuera de juego.

A medida que se van conociendo los detalles de la última guerra árabe-israelí ciertas cosas van quedando claras. Así, por ejemplo, es un hecho que la resistencia palestina no sólo ni impulsó su estallido sino que se manifestó incluso contraria a la reanudación de las hostilidades en las condiciones en que se hizo.

Este es, precisamente, el quid de la cuestión. La guerra se inició en un momento en que la resistencia no estaba en condiciones de desempeñar en ella un papel importante. El propio desarrollo de la contienda podía crearle problemas casi insuperables y cortarle muchas de sus posibilidades de intervención.

En parte esto es lo que ha ocurrido. Hoy la resistencia palestina se encuentra sometida a una alternativa cuyos términos no controla —o sólo controla en parte.

ALTERNATIVA PARA LA RESISTENCIA

Esta alternativa consiste en lo siguiente: o bien sigue como hasta ahora, con el peligro de ver cortadas las bases que le quedan y de ser ahogada por la formidable coalición de los negociadores de Ginebra, o bien acepta las condiciones más favorables que éstos le impongan, para tener un respiro, acumular fuerzas y dar una nueva salida a la situación.

El punto clave de estas nuevas condiciones es la propuesta de crear un Estado palestino en la actual zona de Cisjordania y la faja de Gaza. Los peligros de esta propuesta son evidentes. Aún venciendo la resistencia de los gobernantes de Israel y del rey Hussein de Jordania —que prefieren llegar a un acuerdo entre ellos pues, al fin y al cabo, dependen del mismo patrón, los Estados Unidos—, aún venciendo esta resistencia, digo, el futuro Estado palestino de Cisjordania estaría sometido a una presión enorme por parte de sus vecinos inmediatos —Israel y Jordania, sobre todo— y podría convertirse en un verdadero ghetto donde la actual resistencia sería aislada y quedaría finalmente ahogada.

Ahora bien, ¿puede la resistencia palestina imponer otra solución, teniendo en cuenta la actual correlación de fuerzas? Esta es la cuestión que se plantean con el mayor realismo posible los dirigentes de la resistencia.

Se sabe que la mayoría de ellos —como el propio Yasser Arafat, líder de Al Fatah y de la O.L.P. y hasta Nayef Hawatmeh, dirigente principal del Frente Democrático Popular para la Liberación de Palestina (FDPLP)— se inclinan a aceptar la propuesta del nuevo Estado palestino, pese a todas las limitaciones. Otros, como Georges Habbache, del FDPLP, están mucho más reticentes y hablan de continuar la lucha como hasta ahora, aunque tenga que durar veinticinco años más.

La argumentación de Hawatmeh es especialmente interesante. Hawatmeh es, sin duda, uno de los dirigentes más prestigiosos de la resistencia palestina. Su partido, el FDPLP, se ha esforzado siempre en ligar la lucha de liberación nacional con la más rigurosa dialéctica de la lucha de clases. En sus planteamientos políticos, la resistencia armada no queda nunca desligada de la lucha política de las masas.

Pues bien, en una reciente entrevista, Hawatmeh analiza con rigor la correlación de fuerzas en el Próximo Oriente, y tras poner de relieve la imposibilidad actual de una guerra popular en el mundo árabe y el peligro de aplastamiento que se cierne sobre la resistencia palestina por el acuerdo entre las grandes potencias y sus gobiernos aliados, dice:

> «¿Qué ocurriría si El Cairo y Damasco llegasen a un acuerdo con Israel sobre la evacuación de las tropas israelíes a cambio de las condiciones previstas por la resolución 242 del Consejo de Seguridad? ¿En qué situación nos encontraríamos? ¿No correríamos el peligro de una liquidación progresiva? ¿No sería más conveniente, en cambio, pensar en un Estado en el que las fuerzas vivas y progresistas de nuestro pueblo conseguirían poco a poco imponer una política antiimperialista y revolucionaria, en la lucha por sus reivindicaciones nacionales vitales?» (Afrique-Asie, núm. 45.)

¿LA UNICA SALIDA?

Esta es, seguramente, la única salida a la actual situación. Es, desde luego, una salida difícil y problemática. No sólo, como decía, por la oposición de los gobiernos de Israel y Jordania —participantes ambos en la Conferencia de Ginebra—. Aún en el caso de que esta resistencia fuese vencida, es indudable que el Estado palestino que se crease nacería enormemente condicionado por la fuerza de sus vecinos y por el control remoto de las grandes potencias.

Esta enorme coalición pesaría con todas sus fuerzas para situar en el poder a la burguesía palestina, especialmente ligada al actual régimen pro-americano de Hussein. La resistencia se encontraría a la defensiva, en condiciones precarias por las probables limitaciones que se impondrían al armamento de las masas populares. Además, la propia resistencia quedaría separada de sus actuales bases políticas y su lucha quedaría, en principio, circunscrita a los límites del nuevo Estado, con lo cual le sería más difícil empalmar con la lucha nacional del resto de las masas árabes. Finalmente, es indudable que la creación del Estado palestino dividiría a los actuales componentes de la resistencia en grupos progubernamentales y grupos de oposición.

Nayef Hawatmeh es igualmente lúcido al respecto:

> «Es indudable —dice en la misma entrevista— que en un primer momento la dirección política del nuevo Estado quedaría en manos de la burguesía nacional, apoyada sobre todo por los regímenes conservadores del Próximo Oriente. Pero el futuro se perfilará a partir de este momento y dependerá del resultado de la lucha de las clases. Esto no nos asusta...»

Estos son los términos de la alternativa. La política de las grandes potencias, la represión de los gobernantes de Israel, Jordania y Líbano y la presión más o menos explícita del resto de los gobiernos árabes han situado a la resistencia palestina en una difícil encrucijada.

En estas condiciones, de nada sirve el recurso a las grandes fórmulas verbales. Una fuerza revolucionaria como la resistencia palestina debe saber encontrar una salida, agarrarse al eslabón más vital —que no tiene por qué ser forzosamente el más débil—, proteger sus bases políticas y militares, fortalecer su unidad, acumular fuerzas y prepararse para futuros combates. Han cambiado algunos de los primeros presupuestos de la lucha y ésta entra en una nueva fase que no será, seguramente, ni corta ni rectilínea. Pero no parece que queden muchas más opciones.

NES KISSINGER - DAYAN EN WASHINGTON

PRESIONA PARA UNA PAZ ARADO CON LOS EGIPCIOS

SRAELIES «DESCUBREN» UN PLAN RETIRADA PARCIAL EN EL SINAI

ferencia de
ofrecer una
s militares
e fuerzas»
una nueva
n judía di-
ido a cues-

otra ofen-
ministro de
ayer con el

aseguraron
» en el ga-
ssinger una
el lado oc-
ducción de
tros rumo-
tendimien-
s de fin de

le ser com-
. Al térmi-
la de «muy
er declaró:
separación
Dayan.» Y

añadió que se habían realizado «algunos progresos», lo que da a entender que los Estados Unidos no están del todo satisfechos con las promesas israelíes.

Algunos observadores interpretan la ofensiva diplomática y el optimismo oficial israelí como una maniobra destinada a conseguir un acuerdo por separado con Egipto, el cual tendría la virtud de fortalecer al partido de Golda Meir y debilitar la unidad de los árabes.

Desde el punto de vista de la política interior israelí, el acuerdo con Egipto es el que presenta menos problemas, ya que la mayoría de los partidos no se oponen a una evacuación progresiva y con «garantías» de la península del Sinaí. Sin embargo, el partido nacional religioso, que forma parte de la coalición gobernante, se muestra resueltamente hostil a la devolución de la Cisjordania.

LA UNIDAD ARABE

Ya han empezado a producirse los primeros síntomas de resquebrajamiento en la unidad árabe conseguida durante la última guerra. El rey Hussein, según crónica que publicamos en la página siguiente, está temeroso de que Egipto obtenga un acuerdo satisfactorio por separado con Tel Aviv y abandone las reclamaciones hachemitas sobre Jerusalén y la Cisjordania. El mismo síntoma parece sentirse en la unidad árabe en el frente petrolífero. En Estados Unidos no cesan las afirmaciones en el sentido de que el boicot árabe es menos efectivo que lo esperado y que, aunque menos, sigue llegando petróleo del Golfo a las costas norteamericanas.

No obstante, el problema es real y el propio secretario norteamericano de Estado lo admitió el jueves al adelantar la ofensiva diplomática que el presidente Nixon piensa emprender para resolver la crisis energética mundial.

EL PENTAGONO Y LAS ARMAS

Tras su entrevista de ayer con Kissinger, el general Dayan acudió al Pentágono, donde se reunió con su colega norteamericano, James Schlesinger, con el que abordó el problema de los suministros bélicos. Israel pretende obtener más aviones, tanques y equipo militar a cambio del «regalo» que el presidente Nixon le hizo el pasado jueves, en concepto de asistencia exterior: más de 2.200 millones de dólares.

El general Dayan volverá a reunirse hoy con Henry Kissinger, en lo que parece ser un intento de dar los últimos toques al presunto plan de paz que podría ser ofrecido a los negociadores egipcios en Ginebra.

AVIV

DEL CANAL COMO GARANTIA

para EL NOTI-
de Defensa israelí
Unidos el último
de paz con los

iplomáticos de la
ta traída por Da-
a de la definitiva

a primer ministro
mano la opinión
cesiones que pue-
mente, a los Es-

estas concesiones
ciaría de las ne-
n, Ginebra.
ron nuevos pues-
llegar a un acuer-
norando al menos
Siria y Jordania.

denciales. Israel
de 30 kilómetros
y paralela al mis-
gipcias que cruza-
ental dejando sólo
esa parte.
zas israelíes y las
z de las Naciones
iempo la navega-
completo control

MES
to, la retirada de
ta del Canal aca-

Washington y especialmente el Departamento de Estado, la esperanza está en que Israel y los países árabes alcancen acuerdos progresivos limitados antes de firmar una paz definitiva.

Aquí se decía que Kissinger advirtió a Dayan en su reunión de ayer de que Estados Unidos no se conformará sólo con un acuerdo de la frontera egipcio-israelí, aunque de momento dé su aprobación al proyecto de reapertura del Canal.

Los observadores aseguran que la continuación de la ayuda norteamericana, que asciende en su última partida a 2.200 millones de dólares en armamento, dependerá del progreso de las negociaciones con el resto de los países árabes.

LAS PRISAS DE WASHINGTON Y MOSCU

Rumores no confirmados, señalaban ayer, por la mañana, en Washington que la firma de un entendimiento egipcio-israelí sobre la separación de fuerzas estaría lista para finales de enero. Dayan no confirmó este extremo, pero señaló que sería "tan pronto como fuera posible".

Observadores imparciales en Washington concedieron escaso crédito a los rumores ante el hecho de que las conversaciones podrían resultar más delicadas y tirantes de lo esperado por culpa del resultado de las elecciones israelíes.

"Si el partido de Golda Meir hubiese conseguido mayor apoyo, las concesiones territoriales a Egipto serían mayores. Hoy, sin embargo, la política de concesiones no está muy de moda en Israel y la primer ministro israelí debe ser cauta si quiere seguir manteniendo la coalición que gobierna", manifestó un diplomático experto en cuestiones del área.

Sin embargo, tanto los Estados Unidos como la Unión Soviética parecen tener prisa en obtener un rápido acuerdo. Washington, para resolver el problema energético que atraviesa occidente y dar al presidente

PROSIGUEN LOS INCI DENTES EN LAS LINEAS DE ARMISTICIO

Tel Aviv, 5. — En un incident en una posición próxima a la ciu dad de Suez, con intercambio d fuego artillero, han resultado he ridos dos soldados israelíes.

El incidente es uno de los mu chos que se suceden en las líne de armisticio, provocados por lo egipcios, dice un portavoz milita en Tel Aviv.

En el frente sirio no ha habid novedades, ha agregado.

En el sector norte del embols miento de Suez, los egipcios han tr tado de adelantar sus líneas, pe han sido rechazados por los sold dos israelíes, se añade.

EL SADAT RECIBE A SHAZL

El presidente Anuar El Sadat r cibió ayer al teniente general Sa daddin Shazly, ex jefe de Esta Mayor, anuncia la agencia de no cias "Oriente Medio".

Es la primera vez que se ha mención pública del general Sha desde que fuera destituido de su c go, el día 22 de diciembre, en reajuste de mandos militares eg cios.

Shazly, cuya función fue prep derante en la preparación de guerra del 6 de octubre, fue su tituido por el capitán general Mo med Gamassy, quien negoció con israelíes en el kilómetro 101.

Al conocerse la destitución Shazly, la agencia israelí de n cias afirmó que había sido n brado consejero militar del pr